

# Revolución industrial y su impacto en américa

Patricia de Santiago

Palabras 1397

---

## Causas y Factores que propiciaron el Origen de la Revolución Industrial

Como fruto de las máquinas de vapor para la implementación en el sistema de producción agrícola, se generó una gran escasez de empleos en este sector. El funcionamiento de estas maquinarias no requería de mucha mano de obra o esfuerzo humano. Fue por esta razón que la población se vio en la necesidad de salir a la búsqueda de empleos estrechamente relacionados con la industria.

Además de la gran expansión de las empresas industriales por la abundancia de capital, la expansión del Mercado textil, y la necesidad de producción a gran escala produjo que la sociedad dejara a un lado el sistema tradicional económico limitado a la agricultura, para convertirse en una sociedad que mantenía unos mecanismos de producción completamente mecanizados.

Esto impulsó a la emigración de los campesinos a la ciudad, en busca de mejor vida y trabajos a la altura de la nueva demanda, abandonando de esta forma sus campos y poblando las ciudades.

La revolución industrial trajo consigo un sin número de consecuencias en América. Estas consecuencias produjeron un cambio dentro de los aspectos de economía, sociedad y política. En lo económico surge un incremento en el capital debido al aumento en la producción del trabajo y se da una disminución en el costo de producción haciendo así que el comercio industrial se convierta en la actividad económica principal y dejando a un lado la agricultura. Debido a este incremento en el comercio se dio a lugar lo que fue una mejora en las comunicaciones como la invención del ferrocarril y el telégrafo.

Ya en lo que corresponde a lo político el Estado no se interpone directamente en las actividades económicas, sino que incentiva la industrialización. Formulando leyes que muestran el apoyo para los trabajadores. Además de un afianzamiento de la burguesía.

“Siempre las leyes beneficiaron sus propios intereses, olvidándose de la gran masa de hombres que trabajaban la tierra. Hicieron alianzas con las potencias centrales y concedieron grandes privilegios a estas, a medida que acrecentaban su propia fortuna. Para mantenerse en el poder recurrían al fraude electoral y a veces hasta la violencia.” Historia de América Latina, La evolución económica de América Latina.

En cuanto al aspecto social la ciudad se transforma en un centro industrial, y surgen nuevas clases sociales que son el capitalista y el obrero, además de que hubo un incremento poblacional debido a una emigración de los campesinos hacia la ciudad, dando impulso al urbanismo:

“Los sectores medios de la sociedad se fueron agrupando para defender sus derechos frente a las injusticias de los gobernantes. Así nacieron grupos socialistas, anarquistas, etc. Que luchaban por justicia social y laboral. Pedían por una sociedad más justa. Las ciudades América latina se modernizaron y crecieron demográficamente. Aparecieron nuevos sectores sociales populares como los obreros.” Historia de América Latina, La evolución económica de América Latina.

América presentó un gran crecimiento y hasta podría hablarse de progreso. Sin embargo, este llamado “avance” se mantuvo vinculado a la urgencia de compra de los países desarrollados, de Europa y el mismo Estados Unidos que surgió como potencia a partir de aquí, a pesar de su posterior debilitamiento con la crisis de 1929.

Inglaterra siempre medió en gran manera y ejerció el total dominio para el desarrollo de la economía latinoamericana. Puesto que estos países acaparaban el control del comercio internacional. La urbe que poseía el control financiero mundial era Londres. Sus inversiones radicaban en la producción minera, de azúcar y agrícola. La revolución Industrial dividió a las naciones en dos grupos fundamentales: los países desarrollados, generadores de maquinarias e industrias y los países subdesarrollados, que fueron los generadores de la materia prima.

Los países latinoamericanos pertenecieron a este último grupo, debido a la dependencia con los países europeos y Estados Unidos, que como antes mencionamos se convirtió en potencias industriales. Esto dio paso a la monoproducción, que es la producción de un único cultivo. Como fue el caso de nuestro país, República Dominicana, que solo estaba dedicada a la producción azucarera.

En 1898 España perdió sus últimos territorios en América. Los EE.UU. se irguieron como la potencia del momento, desplazando lentamente a Inglaterra. La crisis del Imperio Británico y el surgimiento de los Estados Unidos generaron un nuevo momento de reflexión política y filosófica para América Latina. Esta es la época de la llamada segunda industrialización, en la cual se produce una crisis del capital inglés y un ascenso del capital norteamericano en el comercio y en la industria mundial. Estados Unidos, al transformarse en el centro económico y comercial del mundo, arrastró tras de sí a las economías exportadoras latinoamericanas. Se fueron soldando así una serie de nuevos compromisos ideológicos, políticos y económicos entre las elites latinoamericanas y el poder estadounidense.

Sin embargo, hay que reconocer que la relación estadounidense latinoamericana ha permitido a ésta última ciertos márgenes de decisión y autonomía importantes, pues los términos de esta relación jamás serán los mismos que los de la situación colonial ni los del dominio inglés, ya que los espacios políticos logrados por las naciones latinoamericanas obligaron a una redefinición del papel político del centro mundial donde el juego político y el acuerdo con las elites latinoamericanas pasó a ser decisivo.

Un claro ejemplo de esto en el Perú se dio en la época del guano, en donde los países industrializados tuvieron que transar con la elite peruana para poder explotar este recurso que era valiosísimo en la producción agrícola. De allí que una buena parte de los problemas de América Latina recaiga principalmente en las elites gobernantes y no exclusivamente en las fuerzas externas.

La industrialización latinoamericana supondría una emancipación y una competencia crecientes, pues América Latina ya tenía establecida una ubicación y era difícil modificarla. Se necesitaba la presencia de una burguesía industrial, pero lamentablemente ella era insignificante en esa época. No obstante, el proceso de industrialización se desarrolló manteniendo las economías agro-exportadoras o minero-exportadoras en lo fundamental.

América Latina se encuentra hoy, a inicios de la globalización, en una situación similar a la que pasó al iniciarse la industrialización, pues se están dando cambios importantes a nivel mundial que están modificando la manera cómo estaba organizado el mundo; hemos pasado de un mundo bipolar a un mundo multipolar en donde el destino del mundo se decide por el consenso de los distintos bloques de poder existentes; por eso, éste es un momento oportuno para reflexionar sobre lo que une a América Latina, y con una propuesta de conjunto poder posicionarnos

de una manera diferente en este reordenamiento y poco a poco superar la condición de subalternidad.

La visión de que el capitalismo contemporáneo, conducido por las codiciosas y abusivas naciones occidentales en Europa y América del Norte, ha establecido reglas de comercio y relaciones empresariales que no sirven a los intereses de los pueblos más pobres del mundo nos está llevando a una proliferación de los movimientos antiglobalización en todo el mundo. Creo que esta es una visión maniquea del problema y no va al fondo del asunto. El simple hecho de estar en contra o a favor de la globalización es ya un error porque la globalización es un proceso en curso que requiere una evaluación profunda y de la cual es posible aprovechar sus aspectos positivos.

En este sentido, coincido totalmente con la posición de Amartya Sen que dice que confundir la globalización con occidentalización no es sólo una visión antihistórica, sino que distrae la atención de los muchos beneficios potenciales de una interacción global. Él nos dice que la cuestión central de la disputa no es la globalización en sí, ni tampoco el uso de los mercados como institución, sino la falta de equidad en el balance total de los arreglos institucionales, lo que provoca una distribución muy desigual de los beneficios de la globalización. De esta manera, es claro al señalar que la pregunta no es solamente si los pobres también ganarán algo con la globalización, sino si pueden obtener su parte justa de la ganancia y oportunidades igualmente justas. En este sentido, existe una urgente necesidad de reformar las disposiciones institucionales, al igual que las instituciones nacionales, con el fin de vencer los errores de omisión y de obra que tienden a dar a los pobres del mundo oportunidades tan limitadas.

## Referencias

- <http://luismalaspina.blogspot.com/2007/04/amrica-latina-ante-la-revolucin.html>
- <http://revindustrialimpactoamerica.blogspot.com/>
- [http://www.portalplanetasedna.com.ar/historia\\_latina.htm](http://www.portalplanetasedna.com.ar/historia_latina.htm).